AÑO LXI FRANQUEO CONCERTADO JUEVES 5 DE MARZO DE 1921 TELEFONO NUM. 160 18.131

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Propietario Director: D. Jesualdo Soler | Redacción, Administración e Imprenta: Bretau, 4 y 6 | Propietario Administrador: D. Juan Soler

Apliquemos la moraleja

El Episcopado austríaco ha publicado una hermosa y vibrante Pastoral colectiva, que está siendo comentadísima en el mundo entero.

Es la voz de la Verdad que yergue su cabeza, restaura su cátedra y levanta y tiende su brazo por encima de las ruinas y del caos que ocasionó la guerra y frente al bolchevikismo que llamó recientemente a las puertas de aquel desgraciado pueblo, y amenaza, no como una invasión, sino como un castigo terrible, al desbordamiento de la inmoralidad y a las concupiscencias en desenfreno.

Es un alerta paternal y una amonestación severa a todos y a todas las clases sociales. Y como todos los pueblos de Europa están vaciados en el mismo molde de molicie y ambición y amenazados de idéntico peligro, bien vale la pena de que reproduzcamos algo saliente y elocuentísimo de dicho documento.

También los españoles tenemos que aplicarnos la moraleja.

«Las llamas de la revolución social—así empieza la Pastoral—amenazan destruir todo lo que existe. Las cosas no pueden seguir así. Los senderos del bien se han convertido para el hombre en recodos peligrosísimos; los jefes del pueblo, cegados por los odios más monstruosos y obcecados por las pasiones más viles, corrompen a la gente con el mal ejemplo y con sus promesas; las diferencias entre las clases sociales son cada día mayores; el egoísmo, la codicia y el placer sensual se apoderan, desgraciadamente, de los corazones.

Todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, más es del mundo—dijeron antaño Noé, Moisés y el Apóstol San Juan—y nosotros, vuestros Obispos, os lo recordamos en estos días peligrosos para que sepáis cómo debéis obrar y dónde debéis buscar vuestra salvación.»

El Episcopado austríaco se revuelve luego contra las cintas inmorales que se exhiben en los cines y las obras que se representan en los teatros; contra las danzas lúbricas y las modas repugnantes importadas del extranjero; contra la cizaña inmunda que crece en los terrenos del arte y de la literatura y contra varios proyectos inmorales que la revolución entronizada quiere implantar en Austria y que, afortunadamente, no tienen aplicación en España.

Reclaman, por razones de Estado y por instinto social de conservación, el respeto y vigor de la enseñanza religiosa, no ya como derecho de la Iglesia, sino como la más poderosa pedagogía; y luego los Obispos austriacos critican la conducta de los que, aprovechándose del caso actual, sólo piensan en amontonar riquezas; la de aquellos fabricantes que explotan descaradamente a sus empleados y obreros en cuyas casas sucumben los niños por falta de víveres; la de aquellos campesinos que venden los productos de sus campos a precios que sólo pueden pagar los nuevos ricos, los acaparadores y otros parásitos de sociedad, pero no el hombre que vive honradamente de su trabajo, y la de los agitadores, que aprovechando toda esa levadura revolucionaria y desesperación que amontonan los ambiciosos y explotadores, lanzan a los obreros a las huelgas a sabiendas de que «obran sin conciencia contra los ricos, contra la clase media, contra los obreros y contra ellos mismos».

Atisban el gran riesgo bolchevikista, de no reformarse pronto aquella sociedad, y le llaman «la sepultura de la Humanidad», que por algo el Papa le llamó ya «el mayor enemigo del Cristianismo». Y terminan los Obispos autriacos su Carta Pastoral, con una advertencia dirigida a los jefes de las Asociaciones obreras y con un consejo a los católicos. «Pensan—les dice a los primeros—en la responsabilidad que contraéis si seguís blandiendo las armas del terror». Y a los católicos austriacos: «Seguid siendo fieles a la Iglesia y cumplid escrupulosamente sus mandamientos».

Ahora, si el peligro es idéntico y las causas las mismas—según francamente creemos,—¡que los españoles saquemos A TIEMPO la moraleja!

¿Por qué tantos miles de niños se crían con GLAXO?

1.° Porque es maravilloso, tanto para criarlos como para ayudar a criarlos.
2.° Porque dando el GLAXO a niños desnutridos, raquíticos, con diarrea o que devuelvan todo lo que toman, en pocos días mejoran de un modo tan radical, que no parecen los mismos.
Y 3.° Porque aunque el GLAXO parezca más caro, es el más barato de todos los productos, pues para un mismo gasto el niño aumenta más de peso con GLAXO que con ningún otro alimento, lo que se ve con pocos días de prueba.
El GLAXO es la mejor leche de vaca de Nueva Zelanda, apropiada al estómago humano. El mejor alimento fácteo de ancianos y enfermos.
Úsese el biberón GLAXO; es el biberón perfecto. Pídase en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles.
Agentes exclusivos en España, Portugal, Gibraltar y Marruecos:
Sebastián, Táuler y C.ª, Montera, 18-MADRID
Representante en Cartagena: PEDRO LOPEZ VELEZ, Palma 12.

Bodas de Oro sacerdotales

que celebrará mañana, con solemne Misa y Te Deum en Santa María a las 10, D. Francisco Soler.

Mañana debe ser un gran día en esta casa más que por la fiesta que se celebra por los afectos familiares que representa.

El venerable *D. Paco* siente el júbilo de una memorable fecha, los propietarios de este periódico, Director y Administrador, sobrino y hermano suyos, se compenetran con él ¿cómo no unirnos todos a la alegría general cuando tanto queremos aquí al buen don Francisco? Todos, desde el Redactor jefe hasta el menor cajista se asocian a él, pues con él casi conviven personal y moralmente, ya que por las alegrías y sinsabores de esta Redacción siempre se ha interesado el bondadoso *D. Paco* como cosa propia; por esto *D. Paco* es cosa nuestra, es un *compañero de penas y fatigas*, por eso le queremos tanto.

Dios le concede poder celebrar su gran fiesta en premio de sus virtudes y como buen secerdote del Altísimo y caritativo siempre, al *ordenar* al Rey de Cielos y Tierra descienda de lo Alto a sus humildes manos no ha de olvidarse de cuantos le profesamos tan singular cariño.

Dos momentos hay en la Misa, solemnes, de grandes merecimientos y en ellos derrama Nuestro Señor torrentes de gracias y bendiciones a sus hijos muy queridos. Son estos el *Memento pro difuntis* seguidamente a la Consagración y el *Memento pro vivos* inmediatamente antes de la misma; en ellos pide el sacerdote por quienes aplica el Santo Sacrificio y por cuantas personas o almas le interesan.

Pues bien; cuando mañana, en el rápido recorrido que hagas en el *recuerdo por difuntos* ¡Oh sacerdote del Altísimo! del tiempo transcurrido desde tu primera Misa hasta la presente y en un momento pienses y pidas por tus queridos padres, que te acompañaron el Altar hace cincuenta años y hoy descansan en el Señor, por tus hermanos, parientes y amigos que pasaron a mejor vida; cuando en el *recuerdo por vivos* pienses y ruegues al Todopoderoso por tus más allegados parientes y amigos no olvides a los de esta tu casa que con el corazón henchido de satisfacción te acompañan en todo momento. Será un motivo de agradecimiento que te deberemos eternamente.

Y permite y accede a la súplica que especialmente te dirijo hoy: una especial, instantánea, intención por el que te dedica estas breves líneas, pues ya sabes te quiere de corazón.

Así se congratula en expresárselo desde las columnas del diario Decano de la Prensa regional al decano de los sacerdotes de Cartagena,

D. CANO.

De Sociedad

Los que viajan

Ha salido para Madrid nuestro querido amigo don José Alba de la Hoz, presbítero.

—También ha marchado para la Corte don José María Párraga, Director del Colegio de Nuestra Señora de la Caridad.

Enfermos

Se encuentra enferma, aunque por fortuna no de cuidado, la señora doña Gertrudis Valdivieso García, esposa de nuestro querido amigo don Francisco Blanco Soler, Maquinista Mayor de la Armada y madre de nuestro querido amigo y colaborador don Vicente Blanco Valdivieso.

Le deseamos una pronta mejoría.

—Se encuentra bastante mejorada de las lesiones que sufre en el brazo, la bella señorita cubana Paquita Enciso, que se encuentra en ésta pasando una temporada.

—Se encuentra restablecida de su enfermedad la distinguida señora doña Ana Ripoll de Pellón.

DESDE MADRID

Acerca de la unión de los conservadores

—¿Tan optimista como el último día, señor ministerial?

—Poco menos, pero sólo un poco, señor de la oposición.

—¿Hay ya nubes en el horizonte? ¿Se ha empañado la luna de miel con algún inesperado disgustillo?

—Tal cual celaje hay en nuestro cielo, pero pronto se disiparán.

—El amigo Alba...

—Sí; el amigo Alba recuerda lo de «comida hecha, compañía deshecha». O bien: «amigo que no sirve y cuchillo que no corta, que se pierdan, poco importa». Por ahora la «enfermedad» es leve, pero el síntoma es muy alarmante.

—Y ¿por qué la alarma?

—Porque para no perder la amistad del aliado hay que vivir sometido a él. Y semejantes tutelas nadie, y menos un Gobierno, puede aceptarlas, ni siquiera soportarlas.

—Pero la probable hostilidad albista puede sustituirse con ventaja por la benevolencia alhucemista.

—Y cambiaremos de tutor, pero continuaremos tutelados.

—Entonces no veo el remedio.

—Sí; el remedio existe y lo vemos todos, pero es heróico.

—¿La unión de los conservadores?

—En efecto

—¡Pues ya lloverá antes de antes de que se realice!

—¡Quién sabe!

—¿Pero no vió usted la arremetida última en el Senado contra Dato?

—¿Se refiere usted al discurso del senador Rodríguez Valdés?

—A él me refiero. Fué durísimo, implacable y muy elocuente.

—Pero puede ser el principio de la liquidación. En cuanto se desfoguen las pasiones hablarán las razones.

—No lo espero. El horno no está para bollos de concentración.

—Verá usted qué pronto hay horno y harina. La harina... dos o tres actas. El horno lo preparará la conveniencia de todos.

—¿De todos?

—Del mayor número de los conservadores.

—Vive usted en el reino de la ilusión.

—Creo vivir en el de la realidad, y sobre todo, en la única realidad de la política española conservadora: la luz viene de Oriente. ¿Me entiende usted? Pues esa luz quiere alumbrar la inteligencia conservadora.

. . . . . .

Por la copia,
Miguel Peñaflor

CIFRAS FANTASTICAS

Las reclamaciones de los aliados

El total de cada una de las reclamaciones a Alemania, por daños causados durante la guerra, presentadas ante la comisión de Reparaciones por las Potencias aliadas, es como sigue:

Francia ha reclamado en total 218.541.596.120 francos.

Imperio británico, 2.542.707.375 libras esterlinas, más 7.597.832.086 francos.

Italia 33.085.835.000 liras, más francos 37.926.130.395 y 128.000.000 de libras esterlinas.

Bélgica, 34.254.645.893 francos belgas, más 2.375.215.996 francos franceses.

Japón, 832.774.000 yens.

Los servios, croatas y eslovenos, dinars 8.496.091.000 más 19.219.700.112 francos.

Rumania, 31.199.400.188 francos oro.

Portugal, 1.944.201 contos de reis.

Grecia, 7.902.788.739 francos oro.

El Brasil, 500.405 francos, más 1.216.714 libras esterlinas.

Checoeslovaquia, 7.612.432.103 francos, más 7.663.117.836 coronas.

Siam, 9.179.208 marcos oro, más 1.169.821 francos.

Bolivia, 16.000 libras esterlinas.

Perú, 56.236 libras esterlinas, más francos 107.389.

Haití, 80.000 dollars, más 532 593 francos.

Cuba, 801.135 dollars.

Liberia, 3.977.135 dollars.

Polonia, 21.613.269.740 francos oro, más 500 millones de marcos oro.

Comisión europea del Danubio, 1.834.800 francos oro, más 15.048 francos franceses 4.88.951 leis.

La reclamación de Francia se descompone del siguiente modo.

Primero. Por daños causados a los bienes: industriales, 38.882.521.479 francos; inmuebles, 36.862.500.000 francos; bienes, muebles, 25.119.500.000 terrenos no edificados, 21 671.516.225; bienes del Estado, 1.958.217.195; obras públicas, 2.583.299.425; otros daños, 2.359.865.000; daños marítimos, 5.000.618.722; en Argelia y colonias, 10.710.000; en el extranjero, 2.094.825.000; por intereses al 5 por °|. durante treinta meses, 4.125.000.000.

Segundo. Por daños causados a personas, como sigue: Pensiones militares, 60.045.696.000 francos; indemnizaciones a las familias de los combatientes, francos 12.936.956.824; pensiones civiles a las víctimas de la guerra, 514.465.000; malos tratos a los paisanos y prisioneros de guerra, 1.869.230.000; por asistencia de los prisioneros de guerra, 976.906.000; por insuficiencia de salarios, 223.123.513; por las exacciones cometidas por Alemania en detrimento de los habitantes de las regiones ocupadas, 1.267.613.959.

ATARDECER

(Visión poética)

A mi querido amigo Gómez Carrillo.

Surgen las estrellas de brillar incierto,
mientras que la luna con su luz de maga
besa a los amantes que están en el huerto
contemplando absortos un sol que se apaga.

II

Ambos están tristes, callados, sumidos.
No se dicen nada, no se cuentan nada.
Tan solo se escuchan vio entos hipidos
y el húmedo canto de alguna cascada.

III

Rueda un canto enorme del cerro vecino.
Despiertan los novios del sueño profundo.
El le dice a ella con voz que es un trino:
«Junto a ti, mi vida, qué grande es el mundo!

IV

Son las siete y quince. ¡Hora de poesía,
hora para amarse, hora inquietadora,
hora de mi terio, de luz y armonía!
Deja que te diga: TE ADORO, TEODORA!

V

Deja que te diga que te quiero tanto,
que cuando extasiado te miraba absorto,
me duermo si entonces no resbala el canto.
¡Y al decir me duermo no me quedo corto!»

VI

Tiene todo el huerto una paz serena.
La luna derrama su luz amarilla.
Se oye el runruneo de alguna colmena
donde melifica la abeja sencilla.

VII

¡Ah, las noches claras y alegres de estío
—El cie o es de raso. La tierra es de greda—
en que a la intemperie no se siente frío!
—Ruperto es el CISNE y Teodora es LEDA—

. . . . . .

VIII

Ya no dice nada el feliz amante.
El Amor se asoma por detrás del huerto.
Ella, conmovida, vacila un instante
y se apoya un rato junto al buen Ruperto.

IX

Pasa alguna nube. La Luna se esfuma.
Gruesas gotas caen desde el cielo oscuro,
y la dama dice con tono inseguro
donde tiembla el alma con tenaza suma:
«Vámonos a casa, que estás sin sombrero
y este inoportuno y enorme aguacero,
ha de ser nocivo para tu reuma».

José Larios.

SE OFRECE

DON ANGEL A. UREÑA Y GARCIA
MAESTRO DE 1.ª ENSEÑANZA

como preceptor, profesor en algún colegio, escribiente, o para elercer el cargo de cajero en algún comercio. Este señor es un joven de 19 años cuyos estudios del Magisterio realizó con grande aprovechamiento y brillantes notas en todos los cursos.

Si alguna persona tuviese necesidad de los servicios a que se ofrece, no tiene más que dirigirse a la calle de la Laguneta n.° 14.